

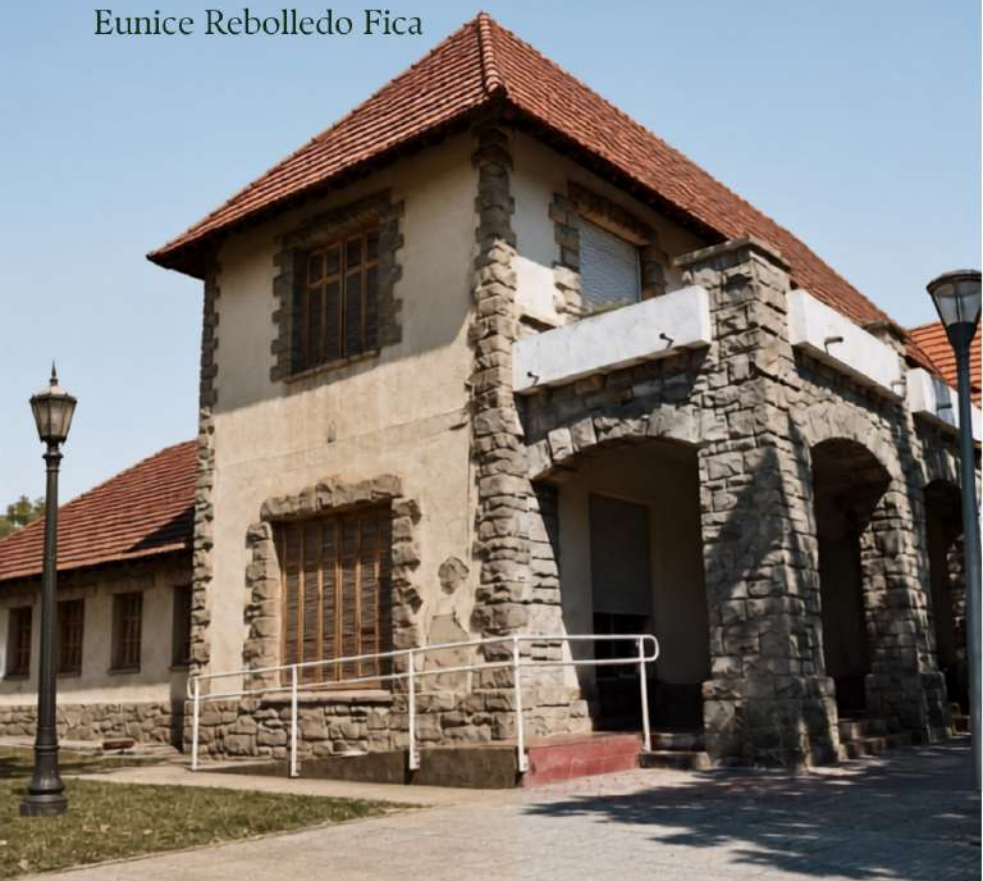
Narrativas de la memoria: puentes entre generaciones en la Escuela de Ciencias de la Educación

Editoras

Guadalupe Molina

Alicia Acín

Eunice Rebolledo Fica



Escuela de

**Ciencias de
la Educación**

80ffyh
AÑO 1
Facultad de Humanidades y Ciencias



unc

Narrativas de la memoria: puentes entre generaciones en la Escuela de Ciencias de la Educación

EDITORAS

Guadalupe Molina

Alicia Acin y

Eunice Rebolledo Fica

FFyH-UNC


Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Narrativas de la memoria: puentes entre generaciones en la Escuela de Ciencias de la Educación/Lucía Beltramino ... [et al.]; Editado por Guadalupe Molina; Alicia Acin y Eunice Rebolledo Fica. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y

Humanidades, 2026. Libro digital, PDF, Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1939-0

1. Educación. 2. Pedagogía. 3. Memorias. I. Beltramino, Lucía II. Molina, Guadalupe, ed. III. Acin, Alicia, ed. IV. Rebolledo Fica, Eunice, ed. CDD 370



Jefe Área Publicaciones: Jeremías Corazza

Comunicación institucional: Paloma Braverman

Diseño y arte de portada: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interior: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2026



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Narrativas de la memoria: puentes entre generaciones en la Escuela de Ciencias de la Educación

••
Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNIC



unc



Autoridades de la FFyH - UNC

DECANA

Dra. Alejandra María CASTRO

VICEDECANA

Dra. Andrea Alejandra BOCCO

ÁREA DE PUBLICACIONES

Coordinador: Bib. Juan Pablo GOROSTIAGA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Directora: Dra. Lucía Beltramino

Vicedirectora Mgtr. Flavia Romero



PRIMERA PARTE

Panel:

*El contexto educativo y la universidad antes del golpe.
Clima de época, discusiones y lecturas que
enriquecieron la formación. Experiencias
docentes en la Escuela de Ciencias de la Educación*



PRESENTACIÓN DEL PANEL

Por Alicia Acin

El panel “El contexto educativo y la universidad antes del golpe. Clima de época, discusiones y lecturas que enriquecieron la formación. Experiencias docentes en la Escuela de Ciencias de la Educación” se orientó a reflexionar con los y las docentes invitados/as acerca de sus experiencias en el ejercicio de la docencia universitaria en la Escuela de Ciencias de la Educación, con anterioridad al último golpe de estado cívico militar y eclesiástico en Argentina. En tal sentido, les solicitamos que expusieran cómo se concebía la formación en ese momento, en qué autores y epistemologías abrevaban, las innovaciones que realizaron, las estrategias de enseñanza que desplegaron y las articulaciones con la sociedad en el contexto educativo y universitario en el que se desempeñaron, en un clima de época caracterizado por la alta movilización, participación y debates en la vida política que marcaron su formación y, por tanto, su legado en términos de transmisión.

Convocamos a tres prestigiosos/as y queridos/as profesores: Alfredo Furlan, Gloria Edelstein y Susana Barco, quienes trabajaban en nuestra Escuela como docentes antes del mencionado golpe de estado. Ellos/as sufrieron la cesantía en 1975 junto a otros tantos docentes de otras escuelas, a partir de la intervención de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, y luego tuvieron distintos derroteros: el encarcelamiento al que fue sometida Susana y el exilio (externo en México e interno en nuestra provincia) de Alfredo y Gloria respectivamente, así como diferentes inserciones laborales posteriores. En conjunto, han dejado huellas importantes en lo político y académico, siendo referentes conceptuales y fuente de lecturas en diferentes espacios curriculares de las siguientes generaciones hasta la actualidad.

A continuación haré referencias específicas a cada colega.



Alfredo Furlan (†)

Fue maestro, Profesor de Educación Física, Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación y Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad René Descartes (Paris V). Mientras estuvo en Córdoba, trabajó como profesor de Educación Física en escuelas secundarias y como docente de Ciencias de la Educación en las Universidades de Córdoba, Río Cuarto y La Pampa. Luego de ser expulsado de la UNC, y ya radicado en México, en 1976 se incorporó a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI), de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde trabajó intensamente. Impartió cursos de posgrado en las universidades de Buenos Aires, Córdoba, Río Cuarto, Comahue, Salta, San Luis, La Pampa, Quilmes y Paraná (Argentina), de la República (Uruguay), de Santo Domingo (República Dominicana) y una universidad privada en El Salvador. En México, en las universidades de Querétaro, Hidalgo, Chiapas, Guadalajara, Guanajuato, Zacatecas, Sonora, Nuevo León, en el Colegio de Pedagogía y en la Universidad Nacional Autónoma de México. Los temas más frecuentes en los que profundizó refieren al campo del currículum, gestión pedagógica de la escuela, evaluación institucional, y teoría y sociología de la educación. En el Colegio de Pedagogía fue represen-

tante suplente de los profesores del área de Pedagogía en el Consejo Interno de Estudios de Posgrado. Se le asignó el nivel “D” del Programa de Estímulos al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo (PRIDE) y participó en la comisión evaluadora de dicho programa. Fue representante suplente de los profesores de la ENEPI en el Consejo Académico del Área de Ciencias Sociales y recibió el Premio al Mérito Académico, correspondiente al área de investigación de dicha institución. Desarrolló investigaciones sobre didáctica, curriculum, formación docente, gestión pedagógica, disciplina y teoría de la educación. Ha publicado en México, Argentina, Uruguay, Chile y España sobre esos temas. En los últimos años investigó en torno a indisciplina escolar, violencia y convivencia en las escuelas, de las que surgieron valiosas publicaciones en esos temas. Tras haber colaborado en la revisión del texto, Alfredo falleció el 7 de abril de 2025 dejando un vacío y profundo pesar en el campo pedagógico.



Gloria Edelstein

Es Profesora y Licenciada en Pedagogía por la UNC y Doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires. Ingresó a la docencia universitaria en la Facultad de Filosofía y Humanidades de

nuestra Universidad en 1964, fue cesanteada en 1975 y reincorporada en 1984. Mientras estuvo cesanteada, desarrolló una intensa labor en escuelas localizadas en contextos sociales desfavorecidos. Al reincorporarse a la docencia universitaria, emprendió un significativo trabajo con las facultades de Agronomía y Medicina, coordinando procesos de renovación curricular, cambio de planes de estudio y colaborando con los procesos de institucionalización y democratización de esos espacios. En la Escuela de Ciencias de la Educación fue profesora titular de la cátedra Metodología, Observación y Práctica de la Enseñanza (MOPE), actual Seminario Taller de Práctica y Residencia para la formación docente, continuando la propuesta de María Saleme de Burnichón. Además, desarrolló una extensa labor en la gestión: fue Directora de la Escuela de Ciencias de la Educación entre 1990 y 1994, Consejera por los profesores titulares en el Consejo Asesor de la ECE (1996-1998) y Consejera titular por los profesores titulares en el Consejo Directivo de la FFyH en dos períodos (1988-1990 y 2002-2004); además, fue decana de dicha facultad entre 2008 y 2011. Ha dirigido numerosas investigaciones y cuenta con una vasta producción (propia o en coautoría) de libros, capítulos y artículos relacionados con metodologías de la enseñanza, formación de profesores, práctica y residencia en la formación docente, entre otros. Recibió premios a la actuación académica. Impulsó la creación de la Maestría en Pedagogía y el Doctorado en Ciencias de la Educación en la FFyH y formó parte de su Comité Académico. Ha sido evaluadora en distintas universidades y en organismos de Ciencia y Técnica. Elaboró el diseño del campo de la práctica para la formación docente en la provincia de Córdoba. Actualmente es docente de posgrado en numerosas universidades, entre ellas, la UNC, la Universidad Nacional del Nordeste y la Universidad Nacional de La Plata. Participa en proyectos de investigación y cooperación internacional. Es profesora emérita en la UNC desde 2014 y profesora honoraria en la Universidad de Misiones.



Susana Barco

Es maestra, Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación por la UBA. Se desempeñó como docente en los niveles primario, secundario y superior, en institutos de formación docente, en la Universidad Nacional de Córdoba -de la que fue cesanteada también en 1966- y en la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), en la que fue decana normalizadora, creó la Maestría en Educación Superior Universitaria y es profesora consulta y profesora emérita desde marzo de 2025. Participó en la reforma educativa rionegrina y en el currículo de formación docente de Neuquén. Dictó cursos en distintas provincias argentinas, fue consultora por UNESCO en la Universidad de Tarija (Bolivia) y asesora en la Universidad de la República de Uruguay. Dirigió equipos de investigación en UNCo, Universidad Nacional del Sur y Universidad Nacional de Luján. Dictó cursos de posgrado en universidades argentinas. Publicó libros en nuestro país y en el exterior en temas relacionados con cuestiones curriculares, formación docente y didáctica crítica. Recibió el premio Konex 2006 en Educación. Además, participó en la elaboración de dos obras colectivas: “Nosotras presas políticas” y “Huellas. Memorias de resistencia”. También es autora del libro “Corredores de la Memoria. Del Campo de la Ribera a los

juicios” (2016), cuya lectura recomiendo, y del cual extraigo algunos fragmentos ya que se vinculan estrechamente con el tema que nos convoca. En efecto, Susana se refiere a la docencia como una manera existencial de estar en el mundo, reflexiona acerca de las coordenadas témporo espaciales -que son claves para la existencia humana y en los procesos educativos- y reivindica el lugar de la memoria, no como ejercicio mecánico de la reproducción, sino como un complejo, rico y fascinante proceso humano en el que nada está para siempre, por el contrario, se rehace permanentemente y nos ayuda a proyectarnos.

Fue testigo en el juicio conocido como la mega-causa, en Córdoba, cuyo testimonio el fiscal calificó como “una clase magistral”. Del cierre de su testimonio es relevante lo siguiente: “...Y venimos en una doble condición: a testimoniar lo vivido, pero también a dar voz a los que le fue negada la posibilidad de un juicio justo, esto es, los 30.000 desaparecidos” (Barco, 2016, pág. 145). Pero, como esa es una fría cifra, evoca a tres de sus estudiantes en representación de todos: Eduardo Requena, Juan Carlos Catnich y Leonor Landaburu, estos últimos egresados/as de nuestra escuela. Y más adelante agrega: “...Sabemos que los jueces hablan por sus fallos. No creo que sea por deformación profesional que ENSEÑAN con sus fallos, colocan señas que orientan a quienes las reciben porque tienen alto contenido ético...” (Barco, 2016, pág.145).

Acerca de lo compartido

Fieles a nuestra solicitud, en el relato de cada una/o, hay referencias al contexto político, social y cultural que, indudablemente, incidió en el educativo y universitario. Así, remiten a la alternancia de breves períodos democráticos con sucesivos golpes de estado (con foco en las últimas dos dictaduras y las reiteradas cesantías que ellas produjeron), la movilización política de amplios sectores sociales, el lugar de las organizaciones sindicales más comprometidas con el pueblo, la conformación de organizaciones gremiales docentes -como la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) para el conjunto de la docencia en Argentina, el Sindicato de Educadores Particulares y Privados

de Córdoba (SEPPAC) y, en nuestra unidad académica, la Asociación de Docentes e Investigadores de la Facultad de Filosofía y Humanidades (ADIFFH)- y la articulación con distintas instituciones y organizaciones de la sociedad civil.

En lo concerniente a la formación en la Facultad, remiten a la influencia de la perspectiva estructuralista y epistemológicamente a la confluencia de la multi e interdisciplina; señalan, asimismo, la dedicación al estudio y la profundización en el pensamiento de diversos autores, el clima intelectual de debate público y la confrontación, en el marco del respeto a las diferencias, de parte de los y las profesores.

Hacen referencia también a las relaciones con otras cátedras de la Facultad y con otras facultades de la Universidad Nacional de Córdoba, así como al rol que cumplían algunos/as docentes de nuestra Escuela en tanto referentes teóricos, quienes fueron fuentes de consultas y asesoría hacia la FFyH e irradiaban a nuestra Universidad, a otras universidades y a las escuelas del sistema educativo provincial. Sobrevuela en dichas referencias menciones a otros/as colegas y, en especial, a la figura clave de María Saleme de Burnichon como la “gran maestra” o “La MAESTRA”, con mayúsculas.

De igual modo, destacan las experiencias formativas para los/as estudiantes, entre ellas, el estado de movilización política e intelectual permanente, el encuentro con compañeros/as y docentes en la cantina como otro escenario de intercambio posible, la estudiantina durante la semana del estudiante en su faz no solo de entretenimiento sino de intercambio y socialización con otros/as, la lectura de los/as autores desde sus fuentes y la búsqueda por anclar la formación en los problemas reales que aquejaban a la sociedad, principalmente a los sectores sociales más desfavorecidos, y el contacto con escuelas y organizaciones sociales que trabajaban con ellos.

En oposición a lo anterior, emergen comentarios relativos al deleznable comportamiento de un docente de la Escuela y el papel que jugó en la Facultad durante el último golpe de estado como funcionario, quien portaba armas bajo su ropa y gozaba al mostrarlas a los/as docentes, en claros gestos intimidatorios y de ava-

sallamiento a las instituciones universitarias, gestos de amedrentamiento que también dirigía a los/as estudiantes, como veremos en la segunda parte.

En las exposiciones hay claras alusiones al sentido de comunidad académica y universitaria que se vivenciaba en esos tiempos, palpable también en la actualidad, a la vez que la facultad y la universidad como espacio de formación integral tanto en lo social y político como en la dimensión ética y humana.

Además de esos elementos compartidos, Susana se detiene en detalle en la transformación producida en los modos de trabajo docente desarrollados en la cátedra a su cargo a través de la reorganización del programa, en los trabajos prácticos y en la forma colectiva de construcción de conocimiento. Asimismo, refiere a la composición del estudiantado y la convivencia en las aulas de quienes recién egresaban del nivel secundario con docentes en ejercicio -lo que enriquecía la dinámica áulica y las discusiones-, en un anticipo de lo que ya en democracia dio lugar a la creación del ciclo de licenciatura.

Gloria relata el clima intelectual y político que se vivía en la Facultad antes del golpe de estado del 76 y destaca el estudio, la producción, el debate, la exposición pública de las ideas y la alegría de habitar la universidad. Asimismo, se explaya sobre lo ocurrido tras el retorno a la democracia y el costoso proceso de reincorporación de los/as docentes cesanteados hasta la concreción de los correspondientes concursos docentes que los legitimaron en sus cargos originales.

Alfredo puntualiza en la producción intelectual de docentes de la Escuela de Ciencias de la Educación en ese clima de época, tomando como referencia tres textos elaborados por destacados profesores, entre tantos otros. Se tratan de: *Educación, ideología y control social*, de Justa Ezpeleta, Marta Teobaldo y Guillermo Villanueva en torno al libro Carta a una profesora de los alumnos de Barbiana; *Antididáctica o nueva didáctica*, de Susana Barco; y *El método, factor definitorio y unificador de la instrumentación didáctica*, perteneciente a Gloria Edelstein y Azucena Rodríguez. Cada uno de ellos es analizado por el significado que cobran estas producciones pedagógicas locales dado su nivel y calidad, según su

propia perspectiva, como de los/as autores a la distancia y por la percepción de otros/as lectores acerca de los mismos.

En ellos se apreciaba la pregnancia de las teorías en boga y el clima de renovación pedagógica, siendo relevante además la coincidencia en la necesidad de cambios de fondo que implicaban una transformación profunda en los roles de enseñantes y aprendices.

En el cierre de sus intervenciones, las/los integrantes del panel plantean interrogantes que articulan los recuerdos con las urgencias del presente. Así, Alfredo formula una serie de potentes preguntas acerca de los posibles aprendizajes de dicha experiencia, aunque contextualizada en el momento actual, y formula algunas respuestas referenciadas en problemáticas y fenómenos que cobran relevancia en la actualidad. Susana, por su parte, se interroga acerca de las rupturas y continuidades entre esos momentos históricos en la Escuela y los legados que nos interesa recuperar y potenciar.

El tono narrativo en los relatos, acorde a lo solicitado, con apego a la evocación, el lugar de los afectos en la educación y el reencuentro entre quienes compartieron un tiempo histórico y con proyección de encuentro intergeneracional, realza las presentaciones de los/as panelistas. Ellos trasuntan asimismo agradecimiento por la finalidad de la convocatoria, la cual fue contribuir a la construcción de la memoria en la Escuela de Ciencias de la Educación como parte de la apuesta política de la Facultad en su conjunto.

Referencias bibliográficas

- .AAVV (1a ed. 2006). *Nosotras, presas políticas*. Buenos Aires: Nuestra América Editorial.
- Barco de Surghi, S. (2016). *Corredores de la memoria*. Del Campo de la Ribera a los Juicios. Villa Maria: Edivim.
- Sillato, M.C. (2011). *Huellas. Memorias de resistencia (1974-1983)*. Alemania: Abrazos books.